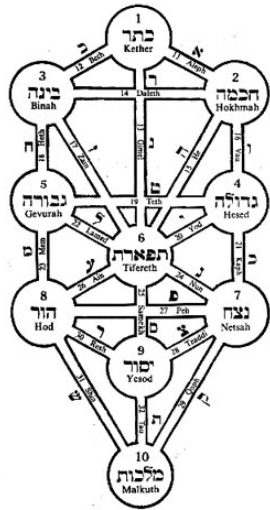


# Rubén Kanalenstein en Buenos Aires



## Arte Cifrado en Kabalá

### 7 encuentros

marzo 2010. inscripciones:  
[kanalenstein@residenciassur.org](mailto:kanalenstein@residenciassur.org)



**RESIDENCIAS  
DEL SUR**

## REPORTAJE A RUBEN KANALENSTEIN

por Pablo Sevilla



*Rubén nació en Mercedes, Uruguay, estudió en la Facultad de Humanidades y en el IPA, vivió quince años en Israel y actualmente reside en Buenos Aires, donde se dedica a la enseñanza y al estudio del Talmud y la Cábala, un tema tan fascinante como incomprensible. Es un pensador que se define como un palabrero, alguien que ama las palabras y advierte sobre sus peligros, y un imaginero que ama el Tarot, la Cábala y el cine.*

### ◆ ¿Cómo se puede explicar la Cábala? ◆

La cábala es un arte de leer entre líneas, una celebración de la palabra, una especie de semiótica sagrada, de teoría de los signos que los judíos fueron desarrollando en el exilio, es decir, en medio de situaciones muy críticas, a distancia del propio ser, del punto de referencia, que llegó incluso a preguntarse si no había un exilio que no fuera sólo del hombre, sino un exilio de Dios. Para mí la Cábala es un camino de leer el texto bíblico descubriendo que no se reduce a las historias que cuenta ni a los símbolos que aparecen, sino que el texto es como una mujer que se va desnudando a medida que entra en confianza con el hombre. Una relación de amor entre el texto y su lector, en la que el texto va a ir desnudando sus diversos ropajes. Pero no solamente el texto bíblico es un texto, Dios hizo el mundo con letras y palabras; todo es un texto en el que a medida que nos vamos iniciando vemos cómo se desprende de sus distintos ropajes. Todo es texto, pero nunca hay una lectura definitiva ni absoluta. Frente al concepto de totalidad, la Cábala propone la aventura interpretativa, la experiencia de lo infinito, de lo abierto, donde la verdad es inagotable, un develamiento sucesivo, un permiso, una conexión con el infinito.

### ◆ ¿Qué devela, por ejemplo, la palabra ◆ Argentina ◆? ◆

Argentina suma 328, y el 328 en hebreo quiere decir *chajás*, que quiere decir olvido. La hemetría de la palabra Argentina da *olvido*, y en hebreo memoria se dice *liscor* que viene de *sajar*, que quiere decir *lo masculino*. Como que la Argentina necesita trabajar el elemento masculino de la memoria para no caer en formas solapadas, bastardas de lo masculino frente a lo femenino; la Argentina sería como un espacio que no se sabe contener; esto vendría a ser el machismo, el militarismo. *Memoria* en alemán se dice *kiedanken*, que quiere decir agradecimiento, como que la memoria da también la posibilidad del agradecimiento; es decir que cuando falta la memoria falta el agradecimiento. Sería como que la Argentina tiene una tendencia a volver a empezar todo el tiempo. Por que no se aprende del pasado, se repiten las situaciones, no se sabe romper el círculo para dibujar un espiral.

### ◆ Eso tiene mucho que ver con lo que se vive en los tiempos modernos. ◆

Sí, una especie de ansiedad sin término, pero en realidad lo que ocurre es que se consume mucho porque uno se nutre poco. Si uno aprendiera a nutrirse bien no necesitaría consumir tanto, ni consumirse consumiendo. Uno se consume al consumir tanto. Y se trata de aprender a nutrirse. Es un aprendizaje el que tenemos que hacer, descubrir que el mercado no es todo, que hay algo diferente al mercado. Hay una ansiedad que nos lleva a necesitar siempre muchas cosas. Yo tenía un maestro que siempre leía la misma página de un texto sagrado, y

yo le decía: *maestro, hay tantos textos sagrados, por qué no va a otra página*. Y me contestaba: *me siento tan cómodo en esta página, hay tanto todavía allí*. Es decir que todo está en todo, no hay necesidad de mariposear tanto, de tanto donjuanismo, a veces con profundizar en un solo lugar encontramos más que dispersándonos en una multiplicidad superficial. Aunque no todas las superficies son superficiales, hay una tendencia a frivolarlo todo, precisamente porque no ahondamos, porque no nos relacionamos con intensidad con cada cosa, entonces vamos de una cosa a otra en una avidez de novedades, como diría Heidegger, que no nos deja comprometernos.

### ◆ ¿Cómo actúa la memoria en el pueblo judío? ◆

Así como en la Argentina hay que cultivar la memoria, el pueblo judío debería aprender a cultivar el olvido. Tampoco hay que quedarse mirando el pasado como lo hace el pueblo judío, convertirse en la mujer de Loth que se convierte en una estatua de sal por quedarse mirando el pasado. Es importante la memoria y es importante el olvido. Es importante no hacer de las experiencias trágicas que uno ha vivido una justificación, ni convertir al sufrimiento en un título de nobleza, no justificar en nombre del sufrimiento pasado la situación del presente. Es decir que lo importante es vivir el presente. Yo creo que el pasado es siempre una interpretación y el futuro es un enigma, pero el presente es un don, es la gracia, y por eso los personajes bíblicos cuando se encuentran con Dios dicen: *Himeni, aquí estoy, estoy totalmente aquí, totalmente presente en el momento que estoy*. Y a eso la Biblia lo llama ser *tamin*, que no quiere decir ser perfecto, como a veces se traduce, ni tampoco ser ingenuo, significa el candor de que el conocimiento del pasado no lo haga a uno denso, que no nos impida la levedad. El poder estar totalmente, frescamente en el presente, no abrumado por el pasado, no ansioso de futuro, viviendo un presente que es totalmente aquí.

### ◆ ¿A eso se refería Nietzsche cuando decía ◆ Por la gravedad caen todas las cosas ◆ ? ◆

Nietzsche quería un Dios que supiese bailar. Un Dios de la danza, de la levedad, no un Dios de la densidad y del mandato, sino del permiso, de la celebración. Mi estar en Venado Tuerto tiene que ver con eso, fue como aprender una espiritualidad celebrante en lugar de tanta espiritualidad represiva. Y lo celebrante no significa evasión, significa encontrar una ley que estructure el deseo sin perderlo. Y me gustó hacerlo aquí con un grupo de muchachos, de amigos que han formado una especie de *kibutz* del deseo, una especie de eutopía, que sería buen lugar; un lenguaje donde encontramos la protesta, pero también encontramos la revelación, y donde no hay la pretensión de cambiarlo todo sino de correrse un poquito, y desde ese correrse un poquito poder descubrir que la vida es posible frente a tanto malestar que hay en este mundo, justamente por la sensación de que todo se vuelve imposible. Calderón decía: *poco reparo tiene lo imposible y mucho riesgo lo previsto tiene*. Es decir que a veces lo imposible puede ocurrir. Y aquello muy previsto no darse.

### ◆ En la conferencia citabas a un amigo tuyo italiano que decía: "el mundo va male ma el universo va benissimo". ¿Cómo se puede hacer para vivir pensando que el universo "va benissimo" mientras alrededor todo "va male"? ◆

Hay un nivel donde hay como una tremenda simetría, y hay otro nivel donde uno descubre en medio de la simetría un orden maravilloso, una divina proporción, una geometría muy humana, muy tierna. Yo creo que no hay fórmula de cómo se hace, uno se va dando cuenta de que los dos planos existen y coexisten y que uno puede iluminar al otro. Hay mucha corrupción, pero no nos olvidemos que hay una sustancia incorruptible en medio de tanta corrupción; hay tanta injusticia pero a pesar de todo en este caos hay un orden, una posibilidad de causalidad profunda, y todo lo que hacemos rebota sobre la existencia. Yo creo que no hay fórmulas para conciliar estos dos mundos, pero hay momentos en que uno tiene la revelación de que efectivamente *el mundo va male male ma el universo va benissimo*, y eso lo dice siempre un pintor italiano, Enrique Biacchi, que es uno de los hombres que yo encontré con mayor capacidad de celebración; una celebración que es no desperdiciar la energía en el quejarse, criticar o condenar en el enjuiciamiento, sino poner la energía en conectarse con la magia de la vida. Yo creo que esa es la verdadera magia, una economía energética, un no desperdiciar la energía, y nosotros desperdiciamos mucho la energía en la queja, en el sufrimiento, en la condena, en la autoridad.

## ◆ Vos mencionaste esa frase cuando intentabas describir el defasaje de este tiempo con el de la década del '60. ¿Cuál es ese defasaje? ◆

En mi época (la del '60) nos guiábamos mucho por ideas, nos faltó el sentido de la religiosidad, y si se vive en un mundo sólo de ideas se vuelve un *ideota*. Queríamos terminar con la propiedad privada y no nos dábamos cuenta de que nosotros adentro seguíamos siendo propietarios: de nuestra mujer, de nuestros libros, de nuestras ideas, de nuestra concepción del mundo. Es decir, no había ningún trabajo sobre sí mismo. Proponía la protesta de espaldas a una revelación. Terminamos descubriéndonos de la misma estofa que nuestros opresores, colonizados por su misma voluntad de poder. Hoy hemos descubierto que el trabajo empieza por trabajar sobre sí mismo, eso no quiere decir que uno debe quedarse sobre un trabajo individual espiritual olvidándose de los otros, como está ocurriendo. Antes mirábamos sólo el mundo y ahora parece que miráramos solo el universo. El Talmud dice *si yo no me ocupo de mí, quién se ocupa ; pero si me ocupo de mí solamente, de qué me ocupo yo, si soy los otros*. Y agrega: *si no es ahora, cuando*. Es aquí y ahora que uno tiene que conciliar el descubrimiento de la otredad, la responsabilidad, el otro en uno y el trabajo sobre sí mismo. Es crear un pequeño grupo de amigos donde haya otras leyes y otros valores que cambian al mundo sin embargo. Uno no puede quedarse sólo en una salvación para sí.

## ◆ ¿Existe alguna diferencia entre perseguir ◆ utopías ◆ y perseguir ◆ eutopías ◆?

Claro, una eutopía es eso que Cortázar dice en Rayuela: un kibutz del deseo. Que es lo que parece que ustedes quieren hacer y están haciendo, pequeñas casas de la alegría en los territorios de la mufa, que es la manera que en realidad podemos tener de neutralizar un poco la voluntad de poder, los grandes poderes masivos, las grandes formas del poder. Crear pequeños espacios donde no llegue esa tiranía, pequeños espacios donde hayan casas de la alegría. ¿Este es el mundo del capitalismo? Bueno, creemos bancos de alegría. Ya que hay bancos de todo, creemos bancos de alegría, lugares donde uno deposite la alegría. Y donde venga a recoger alegría. Lugares de lo abierto en un mundo donde todo esta cada vez más cerrado. Lugares donde sea posible aprender a compartir, aprender a agradecer, a crecer, donde uno pueda descubrir que la celebración pasa por un conocimiento que es un conocimiento vital y compatible y que ese conocimiento no es teórico sino integrador de la cabeza, el corazón y la acción. Yo creo que ese es el verdadero sentido de lo místico: la cabeza, el corazón y la acción cotidiana, lo más sagrado en lo más cotidiano. La cumbre es el llano. No todo lo esencial esta del lado de las esencias. Creo que ese es el aprendizaje que hacemos en este tiempo.

## ◆ ¿Uno debiera aspirar a vivir en un pronombre? ◆

Eso es de Salinas, cuando Salinas dice: *qué alegría vivir sintiéndose vivido. Para vivir no quiero islas, palacios, torres, qué alegría más alta vivir en los pronombre, poder decir tú, poder decir nosotros*. Hay que leer un texto del autor uruguayo Paco Espíndola, que se llama *Qué lástima*, donde aparece eso, la posibilidad de sentir que uno al dar recibe, y al poder fluir en el otro dando y no recibiendo, sin cálculos, uno puede encontrar algo que es más fuerte que la seguridad, que es la confianza. Yo creo que todo está construido en el mundo contemporáneo en términos de seguridad. El gran ídolo del mundo contemporáneo es la seguridad. Y la seguridad es siempre hipotética. Lo que mueve energéticamente es lo que circula a partir de la confianza, y esas casas de la alegría son *no-sitios* donde el valor no es la seguridad, sino que el valor está puesto en la confianza. Y esta confianza nos permite incluso abordar caminos que no son seguros, son de pronto caminos que, como diría Heidegger, no conducen a ninguna parte pero a los que también llega el sol. Es poder habitar la intemperie, es poder salir del territorio conocido y aventurarse en lo desconocido. Es llegar a una verdadera disciplina y no una disciplina rígida. Método no quiere decir camino, viene del griego *meta odos*, y quiere decir estar más allá del camino, pero sin perderse, sin convertir este salirse del camino en un extravío. Es un errar, una aventura. Hay que recuperar el sentido de la aventura y del conocimiento, salirse del camino y no perderse. Y a veces también es necesario perderse, el poeta decía *hay pequeños maestros que nos enseñan a orientarnos en la ciudad y hay grandes maestros que nos enseñan a perdernos en la ciudad y a convertirnos en la ciudad*. Esa pérdida no es una pérdida total porque hay un método, es decir, hay una manera de casar la geometría y la niebla.

### ◆ Por qué no contás esa historia del rabino que cambia de golpe. ◆

Un judío religioso dice: *voy a ser distinto, voy a vestir como todos, voy a ir a los lugares que van todos, voy a andar en moto como todos.* Y sale con la ropa como todos, en moto como todos, y a las pocas cuadras se estrella contra un camión. Va al cielo, y cuando llega, de absoluto mal humor, le dice a Dios: *al final, tuve una decisión buena, un cambio que me hizo igual a todos y vos no me lo valoraste.* Dios abre los ojos grandes, y le dice: *sabés una cosa, no te reconocí, no sabía que eras vos.* El rabino cambió tan rápido que Dios no lo reconoció. Todo cambio se tiene que dar en el interior de una permanencia. Porque si no la divinidad no lo reconoce. El aprendizaje es justamente eso, los pequeños cambios. En esta nueva era de la *new age*, muchas veces se proponen cambios radicales. Menos mal que no se pueden cumplir en un fin de semana. Sería terrible porque nos estrellaríamos y Dios no nos reconocería. El trabajo es lento, no deslumbrante. Lo que deslumbra no suele ser lo que ilumina. El trabajo es lento y pasa por otros lugares que por las cosas de los impactos. Nietzsche decía: *las verdaderas transformaciones no son efectistas.* Vamos detrás de lo efectista, pero los verdaderos cambios son silenciosos, no hacen tanto ruido. En esta época hay tanta atención en el ruido que no se ve lo que esencialmente pasa. Se ve sólo lo de afuera. Hay grandes cambios que no son ruidosos, que son procesos lentos y no deslumbrantes.

### ◆ ¿Vos notás que están ocurriendo algunos cambios de ese tipo en la sociedad actual? ◆

Yo creo que estamos viviendo una época de mucho cuestionamiento, y de necesidad de algo alternativo en todos los aspectos de la vida ◆ en la enseñanza, en la medicina ◆ y hay muchas crisis que a veces agobian, pero también hay como síntomas de un crecimiento, de una búsqueda que no quiere repetir viejas historias. Hay como una necesidad de una espiritualidad viva que no sea la de las religiones, el dogmatismo o el fundamentalismo. Hay un hambre de celebración. Yo lo que siento en todas partes, en distintos niveles, es que se ensayan formas de celebración no pretenciosas, pero reales y consistentes. Acotadas. Una religiosidad que no pasa por religiones sino por encuentros de otro tipo, no institucionales.

### ◆ ¿Vos creés en la utilidad de las recetas que hoy están tan de moda con los métodos de autoayuda? ◆

Me parece que todo el mundo esta abocado a establecer nuevos vínculos con el mundo y todavía no se tiene éxito tal vez porque se intenta buscar una fórmula. Yo creo que no hay recetas. Hay que empezar a pensar que no hay recetas. Y que la transformación dinámica es no quedar en la conformación, preso de una forma. Yo creo que la tentación de la cristalización, de quedar conforme, de conformarse en lugar de transformarse, es muy grande. Una de las cosas más hermosas de la cábala, es ese aprender a descubrir que el ser no está en lo cristalizado, sino en lo posible. De celebrar lo abierto, no lo cerrado, que lo posible sea más real que lo ya concretado. Y tenemos tanto hambre de lo consistente, de lo solidificado, de lo rígido que no nos damos cuenta de la vitalidad de lo posible. Tenemos tanta necesidad de reducir todo a una explicación, a una fórmula, que no vemos el espesor de lo posible, la multidiversidad, la multidimensionalidad, la versatilidad de lo posible. Y yo creo que el trabajo esta allí, en poder compartir y celebrar no lo cristalizado sino lo posible, no lo concretado sino lo abierto.

### ◆ ¿Uno también es ◆ lo posible ◆? ◆

Eso nos pasa mucho en la experiencia del amor, el amor no es ver al otro como es, es darse cuenta que uno tiene ojos para las posibilidades del otro. Descubrir en el otro cosas que los demás, los que no lo aman, no ven. Ver que el otro es con sus potencialidades. Estamos muchas veces ciegos a la potencialidad, porque estamos todo el tiempo midiendo lo que se ha concretado. El aprendizaje de la confianza es la posibilidad de conectarse con la potencialidad y no solamente con lo que se ha concretado. Hay otro lugar que el de la eficacia y eficiencia, que tampoco es hacer un culto de la ineficiencia, instalarse en la ineficiencia. Siempre hay que tratar de descubrir que hay más de un código y conciliar los distintos códigos. Una cosa que me llamó la atención en mi breve paso por Venado Tuerto es cómo la actividad cultural ha hecho circular ese apetito de lo posible, que haya la sospecha de que las cosas pueden ser de otra manera, que haya por lo menos la sospecha de que hay otros caminos de concretar, de mantener vivo el deseo. Mi abuela Berta siempre decía: *una sola cosa aprendí*

*pero esa sí la aprendí : no se trata de satisfacer el deseo, sino de mantenerlo vivo. Se hace tanto esfuerzo por satisfacer inmediatamente el deseo que uno olvida mantenerlo vivo. El horizonte se desplaza a medida que uno camina, no se lo puede rigidizar. La felicidad no es todo, y el mercado tampoco.*

### ◆ ¿Cómo era ese cuento judío que dice que la felicidad no es todo? ◆

Es un cuento hermoso. Dos judíos se encuentran en el Once, y uno lo ve al otro muy triste y le pregunta: *¿por qué estás así? ¿te pasa algo con tu mujer?. No* -le responde el otro-, *si vamos a un taller literario con Pecosita Marcotinsky, está muy entretenida. Y vuelve a preguntar : ¿Te va mal con tu hijo?-No, si es profesor de Anatomía Holística en Princeton- ¿T e va mal en los negocios?-No, si tengo sucursales de mis tiendas hasta en Hong Kong -Y entonces, ¿por qué esa cara?-Porque pensé y pensé y me di cuenta de que la felicidad no es todo. Lo que quiere decir este judío es que a veces cuando uno realiza el deseo se da cuenta de que su deseo era otro, y que se trata de ser digno de descubrir que la felicidad no es todo, que uno no es una máquina de satisfacer el deseo. Mi abuela Berta ya estaba viejísima, arterioesclerótica y ciega, y se enferma. Cuando vino el médico me pide que me acerque y me pregunta: ¿Es joven? ¿Es soltero? Entonces yo le digo: Abuela, ¿te parece, a esta altura ? Y ella me responde: Y bueno, yo sé por qué te lo pregunto, eso es la único que he aprendido: no se trata de satisfacer el deseo sino de mantenerlo vivo. Por eso yo pregunto y pregunto, y no me canso de preguntar. Y eso hacía habitar la pregunta aunque no haya respuesta, sólo para mantener vivo el deseo. Es preocupante ver que los jóvenes de hoy no parecen jóvenes y me pregunto por qué. Incluso no se permiten la posibilidad de el error que les da la edad. Porque el único código que reciben es el de la competencia, el de la voluntad de poder, el del mundo de la idolatría al poder y no se dan cuenta que hay otra dimensión que es la del reconocimiento. Por que los intereses empresariales de este mundo tienen que ver solamente con eso, y recién ahora aparecen lenguajes alternativos. Y esos lenguajes alternativos muchas veces se institucionalizan y pasan al mundo de la idolatría del poder. Hay todo un supermercado de lo insólito, de lo alternativo, que ya pertenece a la idolatría del poder y que ya no pertenece a aquello de lo que nació. Muy fácilmente las cosas se institucionalizan y se pierden . Porque uno se distrae, se cansa, es difícil mantener viva la pregunta, mantener vivo el territorio del asombro, mantener vivo el candor. El mundo se ha convertido en un inmenso Lecho de Procusto, que nos deja a todos de la misma estatura, iguales. El mundo esta hecho de gente que está de vuelta sin darse cuenta que todavía no fueron. El pesimismo que está dado por el peso-de-sí-mismo. Por eso dice Castañeda: *el aprendizaje es siempre desprenderse de la importancia personal.* El yo, el ego, nos lleva a ponernos en el centro en vez de ponernos en su sitio. Y no descubrimos que hay otras cosas aparte del yo.*

### ◆ ¿Cual es la diferencia entre judío e hindú? ◆

En hebreo hindú se dice con las mismas letras que judío pero falta la *yut*. Las otras letras contienen el movimiento contemplativo y la *yut* agrega el principio activo. Es decir que para el judío no se trata de aceptar al mundo tal como es sino también de transformarlo. La idea no es comprender al mundo, no quedarse sólo en la meditación, sino que la meditación sea una meditación activa con voluntad de transformación. Por eso yo creo que la utopía es no sólo interpretar, sino que es tratar, en base a nuestra interpretación, de buscar un cambio en un ámbito que es limitado, pero que a partir de ser limitado se está dando como un modelo de posibilidad diferente. Yo creo que si uno presenta un ejemplo de sociedad diferente, de comunidad, de formas diferentes de ejercer la amistad y la expresividad, de formas diferentes de nuclearse, de relacionarse con los bienes y los valores, aunque sea en un ámbito limitado, eso ya esta transformando el mundo. Eso ya esta incidiendo, pero no alcanza con desearlo, hay que hacerlo. Decía William Blate: *el que desea y no hace engendra peste.* Eso no tiene que ser sólo un proposición de la cabeza, de la fantasía, de la imaginación, tiene que concretarse en una cotidianeidad cualquiera. Sin cambiar el mundo, pero cambiando la casa.

### ◆ ¿Existe también una decadencia de oriente? ◆

Hay una película reciente llamada *Escrito en el cuerpo*, donde se habla de una decadencia de oriente. No solamente Occidente decae. El mundo es uno. Las versiones actuales del oriental son versiones saturadas, versiones anquilosadas, decadentes. Es de Japón de donde viene este culto a la empresa, donde la empresa tiene

derecho a todo, y puede meterse en tu interioridad; allí tu verdadera fidelidad es a la empresa, y no a lo sagrado más íntimo o más trascendente. Esta visión viene de Japón. Esta pertenencia a la empresa, este poder de lo manipulador, este culto de la eficiencia y del poder del dinero, esta locura de lo empresarial y esta cosa de que incluso todo lo humano está al servicio de la empresa y donde no queda ningún lugar de una intimidad frente a la empresa y donde no se puede cuestionar, consultar, intervenir, curiosear, esta entrega total del individuo a la empresa nos viene de formas orientales y no sólo occidentales. Oriente es también un cuento chino. Pero lo importante no es salvarse de un lado o del otro, lo importante es tratar de vivir sin necesidad de estar salvándose, un verdadero amigo es aquel que no intenta salvarte, aquel con el que dialogas y buscas sin proponerte ningún kiosco de salvación.

◆ **Resulta difícil soslayar la historia reciente del país, la muerte, la dictadura militar. ¿Cómo crees que ha incidido en nosotros, y de qué manera se ha trasladado a nuestros hijos? ¿En el miedo de ver en el cuerpo de nuestros hijos lo que vimos en cuerpos tan queridos no estamos evitando transmitirles la información de lo que ocurrió? ¿No estamos, con esa actitud, al mismo tiempo, desinformándolos acerca de la fiesta de la vida que significó la idea de transformar el mundo que flotaba en la atmósfera de los años '60?** ◆

La edad y la experiencia nos sirven para despertar, para no repetir, para transformarnos. Y todo lo que vivimos, hasta lo más negativo es la ocasión de un aprendizaje, el de transformar un círculo en espiral para no repetir, para que no retorne lo mismo. Yo creo que se trata de hacer de todo lo que hemos vivido la ocasión de un aprendizaje, y el miedo hay que aprender a metabolizarlo en otra cosa, porque termina por paralizarnos, petrificándonos. El miedo además, atrae aquello que tememos, convoca aquello que tememos. Yo creo que siempre existe la posibilidad de vivir algo que no es del orden del miedo, algo que es de la confianza. La confianza es que todavía estamos vivos. En la tradición judía cuando uno se despierta a la mañana le agradece a Dios que le haya devuelto el alma. Después uno tiene que ir al baño, porque uno va al baño y tira lo que no sirve. Entonces uno dice, ojalá mi mente, mi emoción y mi alma supieran hacer lo que hace mi cuerpo: tirar lo que no le sirve. Vivimos al abrigo de ideas que están muertas, y no sabemos soltarlas. El cuerpo sabe, pero la mente, las emoción, el alma, no saben tirar lo que es tóxico, lo que la vampiriza y mantiene aprisionado.

#### **EL AMOR, LA MUJER Y EL SECRETO DE VIVIR:**

*En la mitología, Psique es una mujer especial, tan extraordinaria, que enamora a un Dios, Eros. Se aman en la oscuridad de la noche, y la condición es que Psique nunca lo vea, que confíe. De modo que Psique no sabe que su amante es una divinidad. Ella vive feliz así, pero sus hermanas, el entorno envidioso, la convencen de que es necesario que sepa quién es su amado, que podría tratarse de un demonio. Dicen que una mujer siempre toma en un momento de su vida una lámpara en una mano y un cuchillo en la otra, y se acerca a su hombre dormido, lo alumbra con la lámpara para saber con quién está, y si es un demonio usa el cuchillo. Aunque hay algunas mujeres son tan histéricas que primero usan el cuchillo y después alumbran para ver con quien estaban. Después de amarse, Psique acerca la lámpara y ve un ser de tanta belleza que, conmocionada, no se da cuenta que una gota de aceite cae sobre Eros, despertándolo. Defraudado por la desconfianza de su amada y por haber faltado a su palabra, Eros la abandona. Psique quiere recuperarlo. Va a un oráculo, donde le dicen qué pasos debe dar. Las tareas que tiene que cumplir eran muy difíciles, casi imposibles, pero no renuncia. Y cuando uno insiste y no renuncia aparecen aliados*

◆ **Christian Ferrer dice que hay dos manera de explorar el cuerpo del otro, de conocerlo. Una es el ultraje y la otra la caricia. ¿Qué hace el hombre frente al cuerpo ajeno, eso otro en que se esconden los secretos de la otredad?** ◆

Lo sagrado y lo profano están unidos, no hay una dualidad hasta el final, incluso la palabra cuerpo me parece un error, porque parece lo que ocupa un lugar en el espacio, el cuerpo humano no es cuerpo. La palabra cuerpo indica una cosificación; en hebreo en el texto bíblico, la palabra para cuerpo es *nefesh*, que quiere decir *alma o deseo*, una dimensión espiritual del cuerpo. El cuerpo, como decía Nietzsche, tiene más razones que tu razón, es un conjunto de razones, es un templo, es un microcosmos donde hay montañas, ríos, todos los personajes bíblicos, todo una *Torah*. Hay una fiesta en la tradición judía que se llama *Sinjatorah*, que es todo un día en que se baila con la *Torah*, con los rollos

*insospechables: hormigas que ayudan a separar semillas que los ojos no ven, árboles que hablan. Así, en la insistencia, va superando las pruebas, se va divinizando. Y Eros, conmovido, va humanizándose. Uno desciende, el otro asciende. Así se emparejan, así se constituye una pareja.*

Un secreto, si es que lo hay, sobre aprender a vivir, es no renunciar. Somos de fácil renuncia. Soltamos la espada frente a la menor adversidad. Y frente a lo cómodo, lo fácil, nos instalamos, juntamos electrodomésticos olvidando que esa no era la tarea, que el amor era otra cosa. Tendemos a destruir aquello que no nos resulta claro desde el principio. Usamos el cuchillo antes que la lámpara. Los antiguos mitos nos enseñan formas de celebración. El autor del *Origen de la filosofía*, decía que los mitos contienen más sabiduría que la filosofía, porque contiene la multiplicidad. En esas historias que son los mitos encontramos claves que luego la filosofía no se animó a comunicar y quedó en un plano puramente conceptual. En el mito hay vivencias muy profundas que nos inician en la cordura y la locura de la vida. Apolo y Dionisio contenían una locura que nuestro filósofos universitarios no se animaron a habitar y por eso son más racionalistas que razonables. Y los mitos contienen una razón apasionada, una razón integradora, que nuestros filósofos fueron perdiendo.

de la ley como si fuera una novia, para poder todos los otros días del año bailar con la novia descubriendo que es una Torah, o sea un resumen del universo. Hay una fiesta para salir del enjuiciamiento, llamada *purin*, donde hay que emborracharse hasta el punto de confundir al amigo con el verdugo, para no seguir dividiendo el mundo entre Dios y Satán. Hay que aprender a escaparse del imperio del dualismo, descubrir una dimensión donde uno puede distinguir sin separar. Hay otra fiesta que dura una semana en la que los hombres que tienen casas viven fuera, a la intemperie, sin techo o con techos precarios. Se llama *La fiesta de las cabañas*. Es para descubrir que aunque haya logrado tener una casa nuestro ser está en la intemperie, en la precariedad, uno celebra no haberse olvidado de nuestra precariedad esencial en medio de los refugios que la vida nos ha dado.

Que tenemos una casa no para quedarnos, para saber que el mundo no empieza y termina en la casa ; que existir es salir de casa, permitirse la intemperie, no insistir. La insistencia es lo que se opone a la existencia, es un poco Juan Gelman, hicimos una casa....pero *tenemos sed y paciencia de animal*. Como el animal sabemos que hay un territorio pero tenemos también la posibilidad de trascender el territorio. También Deleuze habla de eso, del territorio y la desterritorialización, que vivimos en un camino que el diálogo se da siempre entre los pliegues, de un refugio y de una intemperie. Somos intemperie y refugios, somos la posibilidad de ese diálogo entre refugio e intemperie, entre el exilio y la posibilidad de un retorno a casa.

◆ Si bien es cierto que hay una cantidad de posibilidades, también es cierto que la realidad intenta permanentemente impedir el despliegue de esas potencialidades. ◆

No sabemos desprendernos de lo que no sirve, no sabemos limpiar en nosotros aquello que ya no nos ayuda a vivir. Estamos presos de situaciones que son abstractas o de ilusiones. Aprender a vivir es salir del mundo de la ilusión, a desilusionarnos pero en esa desilusión no perder el entusiasmo, aprender el temple de un desencanto entusiasta. Mantener lo sagrado dentro de nosotros en este liberarse progresivamente del mundo de las ilusiones. Muchas veces nos alimentamos de ilusiones y no de realidades. Y la más difícil realidad es más rica que la más halagadora de las ilusiones.

◆ ¿Cómo es el amor después del amor? ◆

El mito de Isis habla de una segunda etapa que no es el enamoramiento, que son los deberes, los enfrentamientos, asumir la responsabilidad. Y que esa etapa de des-sedución es la que nos puede traer el verdadero entusiasmo. En el pasaje del enamoramiento al amor muchas veces se pierde todo porque nos nutrimos de ilusión y no de realidad.☐